Poco Público en Primer Festival Pop Chileno

- Menos de mil personas en el Velódromo del Estadio Nacional.
- Grupo penquista Emociones Clandestinas debió interrumpir sorpresivamente su presentación.

Mucha paciencia y un grave accidente fueron los ingredientes principales del Primer Festival Pop Chileno, realizado el sábado en la tarde en el Velódromo del Estadio Nacional. Aunque la cita era a las 19 horas, solamente a las 20.10 subió el primer conjunto al escenario. El poco público presente —estimado en menos de mil personas— y la gran demora para armar los equipos entre cada grupo enfriaron los ánimos.

El primero en actuar fue Banda 69, presentado como uno de los primeros en integrar este nuevo movimiento musical chileno. A pesar de ello, sus canciones —como "Violencia en las calles" o "Cree tus propios mitos"— son poco conocidas y no motivaron a los espectadores.

La aparición de Paraíso Perdido entusiasmó a los presentes, los que saltaron las barreras de protección para entrar a la cancha. Fue necesaria la actuación de Carabineros para despejar el recinto porque, según explicaron, ponían en peligro los equipos de sonido. Bajo, guitarra, batería, saxo y voz femenina emplearon media hora en mostrar sus creaciones, como "Cabezas sueltas" y "La tercera guerra ya comenzó".

Luego subió Emociones Clandestinas, un grupo penquista invitado especialmente para esta ocasión. Pero los cuatro músicos y la voz femenina no alcanzaron a terminar su primera canción, "Malditas cajas rectangulares". Imprevistamente se pidió la presencia de un médico detrás del escenario, ya que el baterista sufrió una especie de ataque cardíaco y no pudo seguir actuando.

Fueron reemplazados por Aparato Raro y, por primera vez, se vio entusiasmo entre el público. Su tema "Vibraciones", de gran impacto radial, fue coreado por todos, al igual que otras de sus canciones. Anunciaron que esta semana saldría a la venta su primera cassette y demostraron más profesionalismo que los anteriores, al emplear buena iluminación y hielo seco.

Finalmente, a las 22.55 horas (¡cuatro después de iniciado el recital!) empezó la actuación de Los Prisioneros, la que había sido pedida durante toda la tarde. Esta vez fue imposible controlar a los jóvenes (no tan sanos como se había anunciado, fumaron marihuana y bebieron alcohol sin esconderse), los que invadieron la cancha para bailar al buen ritmo del grupo largamente esperado. Los tres músicos de real categoría ofrecieron gran parte de sus éxitos, cuyas letras —con gran contenido y sin recurrir a las manidas consignas políticas— son ideales para cantar y escuchar, al mismo tiempo que se bailan. Este grupo, que ha calado hondo en la juventud chilena, merecería estar en la Quinta Vergara con más autoridad que muchos rellenos extranjeros.

(R.L.)

El conjunto Banda 69 fue el encargado de inaugurar el recital del sábado en la tarde, más de una hora después de lo prometido.